

**Tipo:** Artículo original  
**Sección:** Artículos varios

# Gentrificación lingüística Ecuador-España

## Linguistic Gentrification Ecuador-España

**Lilia Nohemy Rodriguez**

*University of Kentucky, Hispanic Studies Department,  
Kentucky, Estados Unidos de America.  
<https://orcid.org/0000-0002-2090-8847>  
lilia.rodriguez18@uky.edu*

Recibido : 22/11/2025  
Aprobado: 9/4/2026

### RESUMEN

La migración es un fenómeno creciente que transforma de manera profunda las dinámicas sociales, culturales y lingüísticas de los países involucrados. Cada vez más personas se ven obligadas a abandonar sus lugares de origen por razones económicas, políticas o de seguridad, lo que genera procesos de adaptación complejos en las sociedades receptoras. En este contexto, los inmigrantes deben enfrentar no solo los retos propios de la integración cultural, sino también las exigencias lingüísticas que implican desenvolverse en una nueva comunidad. El aprendizaje y uso de la lengua oficial del país de destino se convierten en un requisito indispensable para acceder a oportunidades laborales, educativas y sociales, lo que produce presiones que pueden llevar a la modificación, desplazamiento o incluso pérdida de la lengua materna. Este estudio analiza este proceso desde el concepto de gentrificación lingüística, entendido como la adopción forzada o presionada de una variante lingüística dominante en detrimento de la lengua o variante minoritaria. Aunque este fenómeno puede tener aspectos positivos —como la ampliación de competencias comunicativas y la integración social— también conlleva riesgos significativos, especialmente para las generaciones más jóvenes, quienes pueden experimentar una erosión progresiva de su lengua de herencia. El caso de los ecuatorianos en España resulta particularmente relevante, ya que, aunque comparten el español como lengua, existen diferencias notables entre el español ecuatoriano y la variante peninsular en aspectos fonológicos, morfosintácticos, pragmáticos y léxicos. Estas diferencias generan tensiones en los procesos de adaptación, especialmente en contextos escolares, donde los niños y adolescentes ecuatorianos se ven expuestos a una fuerte presión para adoptar la variante peninsular como forma legítima y prestigiosa del idioma. La escuela, como institución normativa, se convierte en un espacio donde la gentrificación lingüística alcanza su grado más intenso, pues los estudiantes buscan evitar la estigmatización y ajustarse a las expectativas lingüísticas de la comunidad mayoritaria. Asimismo, este fenómeno no solo responde a presiones externas, sino también a dinámicas internas dentro de las familias migrantes. Diversos estudios muestran que muchos padres ecuatorianos en España consideran que el dominio del español peninsular ofrece mayores ventajas sociales y económicas para sus hijos, lo que refuerza la preferencia por esta variante y acelera el desplazamiento de la variante ecuatoriana. Sin embargo, esta preferencia convive con percepciones negativas sobre ciertos rasgos pragmáticos del habla madrileña, lo que evidencia la complejidad de las actitudes lingüísticas en contextos migratorios. El análisis de la gentrificación lingüística en este contexto permite comprender cómo los procesos migratorios generan transformaciones profundas en la identidad lingüística y cultural de los individuos y las comunidades. Aunque la adopción de la variante dominante puede facilitar la integración, también puede conducir a la pérdida de la lengua materna o de herencia si no se implementan estrategias de preservación. Por ello, este estudio busca no solo describir el fenómeno, sino también promover la reflexión sobre la importancia de mantener y valorar las lenguas y variantes de origen como parte fundamental del patrimonio cultural de las comunidades migrantes.

**Palabras clave:** Gentrificación lingüística, Variación lingüística, Presión social, Contacto lingüístico

**Conflictos de Interés:** ninguno que declarar

**Fuente de financiamiento:** sin fuente de financiamiento.

**DOI:** <https://doi.org/10.47133/NEMITYRA20260801b-A14>

**BIBLID:** 2707-1642, 8, 1, pp. 160-166

**Editor responsables:** Valentina Canese (<https://orcid.org/0000-0002-1584-7322>).

**ABSTRACT**

Migration is a growing global phenomenon that continually reshapes the social, cultural, and linguistic landscapes of both sending and receiving countries. Individuals leave their home nations for economic, political, and security-related reasons, and upon arrival in a new country, they must navigate complex processes of adaptation. Among the most significant challenges is the need to adjust linguistically in order to participate fully in the host society. Learning and using the dominant language—or the dominant variant of that language—becomes essential for accessing employment, education, and social networks. These pressures often lead immigrants to modify their linguistic practices, sometimes gradually shifting away from their mother tongue or heritage variety. This study examines this process through the lens of linguistic gentrification, a sociolinguistic phenomenon in which speakers adopt a socially prestigious or dominant linguistic variety due to implicit or explicit social pressure. The case of Ecuadorian immigrants in Spain offers a particularly compelling example. Although both groups share Spanish as a common language, the Ecuadorian variety differs significantly from Peninsular Spanish in phonology, morphosyntax, lexicon, and pragmatic norms. These differences create challenges for Ecuadorians as they integrate into Spanish society, especially in institutional settings such as schools. Children and adolescents, in particular, experience intense pressure to adopt Peninsular Spanish as the legitimate and socially accepted form of the language. Schools function as powerful agents of linguistic normalization, accelerating the shift toward the dominant variety and contributing to what can be understood as a second degree of linguistic gentrification—one in which the heritage variety is gradually displaced. This phenomenon is shaped not only by external pressures but also by internal dynamics within immigrant families. Research shows that many Ecuadorian parents in Spain believe that mastering Peninsular Spanish will provide their children with greater social and economic opportunities. As a result, they often encourage the adoption of the dominant variety, even while maintaining ambivalent attitudes toward certain pragmatic features of local speech. This coexistence of preference and discomfort highlights the complexity of linguistic attitudes in migratory contexts and underscores how identity, prestige, and social mobility intersect in language use. Analyzing linguistic gentrification in this context reveals the profound impact of migration on linguistic identity and cultural continuity. While adopting the dominant variety can facilitate integration and reduce social barriers, it can also lead to the erosion of the heritage language or variety if preservation strategies are not intentionally implemented. The study therefore aims not only to describe the sociolinguistic processes at play but also to raise awareness about the importance of maintaining linguistic heritage as a vital component of cultural identity. Ultimately, understanding linguistic gentrification among Ecuadorians in Spain provides insight into broader patterns of language shift, adaptation, and identity negotiation experienced by migrant communities worldwide.

**Keywords:** linguistic gentrification, linguistic variation, social pressure, linguistic contact

**Introducción**

Demográficamente, los países latinoamericanos han ido cambiando a través de los años, y cada día hay más migrantes que salen de sus países en busca de oportunidades. Las razones son variadas, pero la mayoría son de índole económica, política o de seguridad. Es muy posible que, en veinte años, la situación en los países latinoamericanos continúe siendo similar: muchas personas seguirán tratando de salir del país y llegar a lugares como España en busca de una vida mejor, y no necesariamente solo por turismo. Desde la perspectiva de España, que cada vez recibe más migrantes, el país se inclina hacia una configuración social multicultural. Ciertamente, las competencias interculturales aumentan a medida que más personas ingresan al país en busca de mejores condiciones de vida.

Por otro lado, existen diversos peligros y limitaciones sociales asociados con la convivencia de tantas culturas en un mismo espacio, los cuales afectan directamente a los inmigrantes. Cada nueva ola migratoria que llega a su lugar de destino enfrenta la necesidad de integrarse y aprender tanto la nueva cultura como los cambios lingüísticos, tanto para ellos mismos como para sus hijos, quienes deben asistir a la escuela. Sin embargo, las personas de Ecuador representan solo una de las muchas comunidades que llegan a España, y su contacto cultural y lingüístico con la sociedad receptora genera transformaciones sociales adicionales. Estos cambios dan lugar a un fenómeno sociocultural y sociolingüístico que reorganiza dinámicas sociales y abre paso a procesos drásticos como la gentrificación lingüística, la cual trae consigo impactos tanto positivos como negativos que afectan a las generaciones

posteriores. En este sentido, los cambios culturales, sociales y lingüísticos experimentados por los ecuatorianos en España abren una brecha hacia la gentrificación lingüística, que influye tanto en la cultura como en las formas de adaptación necesarias para integrarse a una nueva sociedad.

## Gentrificación

El concepto y la definición de la palabra *gentrificación* no se han desarrollado con suficiente profundidad; sin embargo, este fenómeno social ha tenido un impacto negativo en España tanto para los ciudadanos como para los inmigrantes. La terminología etimológica proviene de *gentry*, que significa “gente de la nobleza”, y del sufijo *-ficación*, que indica acción o proceso, similar a “convertido en”. En otras palabras, el término alude a la acción de transformarse en parte de la clase alta o de un grupo social privilegiado. Gerlofs (2023) señala que no existe un concepto completamente definido de *gentrificación*, debido a su origen anglosajón y a los nuevos procesos sociales asociados a la globalización. Por su parte, Barrera Gutiérrez (2014) explica que el término fue introducido por la socióloga Ruth Glass, quien lo describió como un proceso vinculado a la lucha de clases y a la vivienda. Además, este fenómeno se relaciona con consecuencias negativas como el incremento de los precios de renta, impulsado por políticas o élites que afectan directamente a los sectores más vulnerables. Siguiendo a Barrera Gutiérrez (2014), la gentrificación puede entenderse como un proceso de conquista y una forma de ejercer presión social sin recurrir a la violencia explícita, lo cual obliga al individuo a realizar cambios sociales que incluyen transformaciones sociolingüísticas.

## Gentrificación lingüística

Una vez expuesto el significado sociológico del término, en el ámbito lingüístico la gentrificación puede definirse como la adopción, por necesidad o presión social, de cambios lingüísticos influenciados por la lengua mayoritaria o dominante. No obstante, esto no implica que la gentrificación lingüística (GL) sea completamente negativa. Los inmigrantes suelen adaptarse y aprender el idioma del país al que llegan porque lo necesitan para comunicarse y desenvolverse en su nuevo entorno social. Por lo tanto, por un lado, se podría categorizar como **grado 1 de gentrificación lingüística (GL)** el hecho de que exista la necesidad de aprender obligatoriamente el idioma oficial del lugar de destino sin perder la lengua materna. Sin embargo, por otro lado, existen efectos negativos a futuro que, si no se abordan, pueden hacer que la gentrificación lingüística se vuelva perjudicial. Este lado negativo puede considerarse **grado 2**, y afecta sobre todo a los hijos de los inmigrantes, quienes se enfrentan a un ámbito social más fuerte: la escuela. En este caso, la GL es más drástica, ya que se corre el riesgo de perder la lengua materna o la lengua de herencia debido a la presión social de adoptar y usar con mayor frecuencia la lengua mayoritaria —el “idioma de la nobleza”, si retomamos el sentido etimológico previamente explicado.

Después de ilustrar el concepto de gentrificación lingüística, se presenta a continuación la situación de GL en los ecuatorianos que llegan a España. Aunque hablan español, su variedad difiere considerablemente de la variante peninsular. Además, los hijos de ecuatorianos nacidos en España, debido al sistema social, educativo y político, se ven forzados a usar la variante mayoritaria, desplazando así la minoritaria. Janoschka (2014) desarrolla una visión de los cambios en la política urbana en áreas metropolitanas de España y América Latina, cambios que resultan en procesos de gentrificación que incluyen transformaciones y adaptaciones lingüísticas influenciadas por las élites. Por consiguiente, es necesario analizar en primera

instancia el impacto cultural, su definición y sus efectos en los ecuatorianos que llegan a España.

## Choque cultural

La migración es inevitable y, con ella, surgen nuevos e inesperados desafíos que los migrantes, en su búsqueda de una vida mejor, no siempre anticipan. El choque o impacto cultural es un fenómeno que los migrantes enfrentan y que no llegan a comprender plenamente hasta que se encuentran en su nuevo “hogar”. Es importante aclarar que existen distintos tipos de choques culturales según la situación migratoria. Por ejemplo, un peregrino llega voluntariamente a una nueva tierra, por lo que su proceso de adaptación será diferente del de otros grupos. En contraste, los refugiados no migran por elección, sino porque se ven obligados a abandonar su país y sus pertenencias debido a la guerra o la persecución. Así, no solo difieren las razones que motivan la salida del país, sino también la intensidad y naturaleza del choque cultural que experimenta cada grupo.

D’Souza et al. (2016) explican que una persona que migra con la idea de permanecer solo por un corto período también experimentará un choque cultural, aunque de manera más positiva que un refugiado que quizá nunca pueda regresar a su país. Quien planea una estancia temporal suele organizar su vida para estudiar, trabajar y desenvolverse en el nuevo entorno; sin embargo, otros migrantes pueden no contar con redes de apoyo, amistades o familiares en la nueva ciudad o país, lo que incrementa su vulnerabilidad.

Esta situación genera estrés y una sensación constante de incertidumbre sobre su capacidad para sobrevivir y adaptarse. Estar en un lugar donde se habla el mismo idioma, pero con variantes léxicas, entonativas, modales o gramaticales distintas, puede producir ansiedad y frustración. La persona migrante puede sentir que “habla diferente” o que la comunicación presenta obstáculos lingüísticos que dificultan la interacción social. Sancho Pascual (2014) señala que, en algunos contextos, quienes no dominan la variante local pueden ser marginados o incluso automarginarse por vergüenza o por temor a no ser aceptados. No dominar la variante mayoritaria coloca a cualquier persona en una situación más compleja, pues limita sus oportunidades laborales y su integración social. En consecuencia, la socialización se ve afectada, ya que la persona recién llegada solo logra interactuar con quienes comparten su misma variante lingüística.

El prejuicio suele recaer sobre quienes son percibidos como “diferentes” o como personas que “no pertenecen a esa tierra”. Los inmigrantes y los grupos minoritarios suelen enfrentar actitudes discriminatorias por parte de quienes se consideran superiores o más legítimos dentro del territorio. Este problema es difícil de erradicar, pero una vía fundamental para combatirlo es promover la diversidad cultural y fomentar el respeto hacia las distintas identidades en espacios educativos. Las escuelas desempeñan un papel crucial, pues en ellas los niños pueden desarrollar una perspectiva más amplia, inclusiva y respetuosa hacia quienes son diferentes.

## Variante peninsular versus español ecuatoriano

En cuanto a la lengua como tal, muchos ecuatorianos hablan quichua; sin embargo, al igual que ocurre con otros dialectos indígenas, este se está perdiendo, y los jóvenes tienden a asimilarse al castellano latinoamericano. El español hablado en Ecuador presenta diferencias importantes que se describen a continuación desde varios puntos lingüísticos, con el fin de comprender los retos que enfrentan los ecuatorianos al llegar a España. Estas diferencias se presentarán a continuación desde varios puntos lingüísticos, de manera general, para comprender los retos de lenguaje a los que se enfrentan los ecuatorianos en España.

En el aspecto fonético, se observa con frecuencia el cierre de las vocales *e* en *i* y de *o* en *u*, así como la pérdida de vocales átonas, especialmente aquellas que aparecen después de la /s/, debido a la influencia del quichua. Por otro lado, la realización de /s/ y /θ/ suele volverse intervocálica, un rasgo característico del español americano, aunque también se encuentran numerosas /s/ aspiradas. En cuanto a la entonación, Sancho Pascual (2014) señala que “se produce un retroceso en el acento, realizado en una especie de esdrújulización” (pp. 60–63). Asimismo, es muy frecuente el uso de diminutivos.

Otro elemento notable es la discordancia de género y número, especialmente entre hablantes cuya primera lengua es el quichua, lengua que no distingue género gramatical. Por ejemplo, pueden producirse formas como *la problema* o *el costumbre*. La utilización del voseo —como en *vos cantás* o *vos temés*— constituye otro rasgo característico. Los tiempos verbales del pasado también presentan particularidades que pueden generar ambigüedad debido al uso incorrecto o a la combinación de tiempos, lo que afecta la claridad del mensaje y su contexto.

Asimismo, se observan alteraciones en el orden de los constituyentes, donde el objeto antecede al verbo, dando lugar a estructuras SOV (sujeto–objeto–verbo), como en *estudiar pienso* o *profesor es*. En cuanto al léxico, existe una variedad de términos de origen indígena, aunque cada vez se incorporan más elementos del castellano peninsular. Ejemplos de léxico propio incluyen *mote* (un tipo de maíz) o *suco* (rubio) (Sancho Pascual, 2014, pp. 60–63).

Por otro lado, para comprender las diferencias lingüísticas del español hablado en Madrid, es necesario mencionar que esta variedad también presenta rasgos particulares, incluso dentro del propio español peninsular. Sancho Pascual (2014) explica que estas variantes están influenciadas por factores históricos, demográficos y sociales. Sin embargo, históricamente, el castellano ha estado muy ligado al prestigio y a la búsqueda de la forma “correcta” del lenguaje. En esta búsqueda de perfección lingüística aparecen primero Nebrija y, posteriormente, la Real Academia Española, por lo que todo aquello que suena distinto suele considerarse erróneo. Las tres ciudades de Madrid que Sancho Pascual (2014) estudió son yeístas y, en cuanto a los fonemas /s/ y /θ/, existe distinción en todo el ámbito castellano. El pronombre más utilizado es *vosotros*, cuya conjugación no es común escuchar en Ecuador (pp. 63–65).

## Gentrificación lingüística de los hijos de los migrantes

Uno de los factores internos que puede afectar a un estudiante que estudia en el extranjero es no dominar adecuadamente el idioma local, lo que limita su capacidad de interacción. Esto también puede frenar el aprendizaje cultural; sin embargo, si el tiempo de estancia es más prolongado, el estudiante puede encontrar formas de utilizar lo aprendido previamente. Medvedeva y Portes (2018) señalan que la personalidad de cada individuo influye en el desarrollo del idioma, el aprendizaje cultural y la adaptación, procesos que pueden resultar difíciles para quienes no tienen una mente abierta a nuevas experiencias. Entre los factores externos, la nostalgia y la sensación de pérdida pueden generar niveles de estrés que afectan la adaptación lingüística, especialmente cuando el estudiante extraña rostros, palabras y rutinas familiares (p. 23).

No obstante, el dominio de una segunda lengua desempeña un papel fundamental, ya que permite que la persona se sienta más aceptada en el nuevo país y reduce los niveles de ansiedad. El proceso de adaptación es mucho más rápido y sencillo para quienes dominan la lengua local y se encuentran en un **grado 1 de gentrificación lingüística**. Estas personas pueden acceder con mayor facilidad a oportunidades laborales y desenvolverse de manera más efectiva en la nueva sociedad.

Ribes y Llanes (2015) expresan que dominar la lengua local permite también apoyar a quienes no manejan adecuadamente la variante mayoritaria, por lo que quienes dominan una L2 a veces actúan como un puente entre lenguas y culturas. De este modo, puede observarse que, aun dentro de una misma comunidad, existen niveles lingüísticos que dan paso a distintas ramas culturales (p. 13).

Los inmigrantes ecuatorianos escogen España por diversos motivos. Uno de ellos, según Sancho Pascual (2014), es el factor económico, además de las reformas migratorias que permitían obtener un permiso de trabajo después de dos años de residencia. Para 1993, España —particularmente Madrid— se había convertido en el segundo destino preferido por los ecuatorianos. Sin embargo, fue entre 1998 y 2001 cuando se produjo una gran ola migratoria debido a circunstancias políticas y económicas en Ecuador a finales de los años noventa. Para 2001, solo en Madrid había aproximadamente 100,000 inmigrantes ecuatorianos, y para 2010 la cifra ascendía a 421,426, convirtiendo a los ecuatorianos en la tercera nacionalidad más numerosa de inmigrantes en España (pp. 44–49). Junto con estos inmigrantes se encontraban menores de 18 años, quienes debían asistir a la escuela y adaptarse a la variante lingüística peninsular para evitar problemas de comunicación que afectarían su entorno social.

Sancho Pascual (2014) menciona que la comunidad receptora no acepta fácilmente los errores producidos por los hablantes de su lengua, lo cual afecta negativamente a los ecuatorianos en las escuelas, ya que se ven forzados a utilizar la variante peninsular (p. 84). Esto marca el inicio de la **gentrificación lingüística de grado 2**, en la que los estudiantes ecuatorianos de primaria y secundaria se sienten inclinados a emplear el español peninsular. Poco a poco van desplazando sus habilidades en su variedad de origen y llegan a un punto en el que se sienten más cómodos, o les resulta más natural, utilizar la variante mayoritaria.

De este modo, se observa que los estudiantes no solo se ven obligados a utilizar el español peninsular, sino que también se sienten presionados por la adaptación social a emplear con mayor frecuencia dicha variante. Esto constituye un ejemplo claro de gentrificación lingüística.

A su vez, Sancho Pascual (2014) presenta una serie de entrevistas en las que los ecuatorianos expresan su nivel de comodidad o preferencia respecto al tipo de español que utilizan, ya sea en casa o en la escuela. De manera interesante, una de las encuestas revela que muchos padres prefieren que sus hijos hablen el español peninsular, pues consideran que esta variante ofrece mayores ventajas y beneficios a futuro. Esto demuestra que la puerta hacia la gentrificación lingüística no se abre únicamente por la adaptación social, sino también por la preferencia explícita de los padres para que sus hijos dominen la variante peninsular.

Por otro lado, aunque los padres valoran la pronunciación, gramática y léxico del español peninsular, en otra serie de encuestas recogidas por Sancho Pascual (2014) también expresan que los madrileños suelen ser “groseros” en su forma de hablar y en su tono. Esto evidencia que tanto la preferencia de los padres como la modalidad pragmática de los hablantes madrileños intervienen en el proceso de gentrificación lingüística, ya que permiten identificar diferencias culturales relacionadas con la actitud y la cortesía (p. 160).

## Conclusión

En conclusión, los idiomas están en constante desarrollo o, más precisamente, en continuo cambio, especialmente debido al contacto lingüístico que produce la migración. El lenguaje forma parte esencial de la cultura, y así como las personas cambian, también lo hace la lengua. Como resultado, surgen fenómenos como la gentrificación lingüística, que obligan a adoptar —sin necesidad de recurrir a la violencia— la variante o lengua local, lo que puede llevar, con el paso de las generaciones, a la desaparición de la lengua materna o de herencia.

La gentrificación lingüística no debe entenderse necesariamente como algo negativo; puede ser gestionada y comprendida para evitar que avance hacia un grado 2, donde la lengua materna corre mayor riesgo de desaparecer. Reconocer este fenómeno permite promover estrategias que protejan la diversidad lingüística y cultural de las comunidades migrantes.

Un punto a favor de la gentrificación lingüística es que crea una situación bicultural que experimentan los ecuatorianos en España mientras están en casa, de modo que, de alguna manera, los hijos adquieren experiencia en ambas variantes. La cultura funciona como un espejo porque nos permite vernos a nosotros mismos e identificar a nuestra comunidad con solo mostrar una pequeña parte de ella. La cultura y la comunicación están profundamente relacionadas, ya que el lenguaje es parte de lo que las personas hacen; a través de la cultura, alguien puede comunicar sus preferencias de estilo de vida sin siquiera pronunciar una palabra. También puede desarrollarse una identidad multicultural en la que ambas culturas se practiquen simultáneamente.

Además, los inmigrantes ecuatorianos en España —especialmente sus hijos— experimentan la gentrificación lingüística, ya que se ven obligados a utilizar el español peninsular debido a la presión social en las escuelas y, después de cierto tiempo, se sienten más identificados al emplearlo. Cabe señalar que, aunque el español peninsular presenta numerosas diferencias con el español latinoamericano, tanto hijos como padres logran comunicarse, o los hijos alternan entre variantes según el contexto familiar.

Sin embargo, para futuras investigaciones se considerarán otros contactos lingüísticos más drásticos, como el caso de los latinoamericanos en Estados Unidos, donde los códigos lingüísticos son mucho más distantes y los procesos de desplazamiento lingüístico pueden ser aún más profundos.

## Referencias

- Barrera Gutiérrez, R. A. (2014). La polisemia y la lingüística de gentrificación. *Cadernos Metrópole*, 16(32), 329–340. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=402833928002>
- D'Souza, C., Taghian, M., De Silva, T., & Toohey, K. (2016). Examination of cultural shock, inter-cultural sensitivity and willingness to adapt. *Education & Training*, 58(9), 906–925.
- Fong, M., & Chuang, R. (2004). *Communicating ethnic and cultural identity*. Rowman & Littlefield.
- Gerlofs, B. A., & López-Morales, E. (2023). Quién es gentrificación? Urban change, conceptual chimerae, and the challenge of blanqueamiento in Mexico City. *Dialogues in Urban Research*.
- Janoschka, M., Sequera, J., & Salinas, L. (2014). Gentrification in Spain and Latin America: A critical dialogue. *International Journal of Urban and Regional Research*, 38(4), 1234–1265.
- Medvedeva, M., & Portes, A. (2018). Bilingüismo con lengua heredada y autoidentidad: El caso de los hijos de inmigrantes en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 163, 21–40. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.163.21> (doi.org in Bing)
- Ribes, Y., & Llanes, À. (2015). First language attrition: The effects of acculturation to the host culture. *Procedia: Social and Behavioral Sciences*, 173, 181–185.
- Sancho Pascual, M. (2014). *Integración sociolingüística de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid*. Servicio de Publicaciones.